—El sábado tembló con regular fuerza a las cuatro i media de la tarde.

—Seis variolosos en el lazareto.

CURICÓ.

SOLICITADA.—Se nos ha pedido la insercion de lo siguiente:

Una buena noticia damos a los padres de familia i a toda la sociedad de Curicó.

Dentro de pocas semanas mas vendrán a establecerse en esta ciudad unas relijiosas del Buen Pastor i abrirán un colejio para educar señoritas.

Las aptitudes de estas relijiosas están ya probadas con el brillante éxito de sus colejios en Santiago, Valparaiso, Talca, San Felipe i otros puntos. Tendrá pues Curicó dentro de poco un colejio de alumnas internas como los mejores de la capital. Los padres de familia que, por falta de un internado en Curicó, tenian que mandar sus hijas a los colejios de Santiago, no se verán ya obligados a tan crecidos gastos ni a separar a tanta distancia a sus queridas hijas. Damos el parabien a Curicó.

—Las mismas relijiosas se encargarán tambien de la direccion de las mujeres arrepentidas en una casa separada, que se abrirá con ese objeto. Toca al jeneroso pueblo de Curicó, que siempre ha probado su entusiasmo por el progreso i adelanto de nuestra ciudad, favorecer esta benéfica institucion.

Curicó tendrá en las relijiosas del Buen Pastor unas excelentes institutrices i una casa de refujio para personas arrepentidas.

LEBU.

—El 2 de febrero se ahogaron dos individuos en el rio Lebú; los arrebató un remolino al pasar.

—Las cosechas al parecer buenas; los trigales i chacras preciosos.

Ojalá que estas bellas esperanzas se conviertan luego, como lo cremos, en una magnífica realidad, gracias a la cooperacion de nuestro entusiasta vecindario.—S. I.

DESGRACIA LAMENTABLE.—El domingo próximo pasado, por la tarde, se fué a bañar en el rio Teno la señorita Luisa Loyola, hija de don Gabriel, acompañada de una niñita de doce años de edad i de una muchacha sirvienta. Llegadas al rio, se desnudaron i entraron a él en una parte desconocida para ellas, asidas de las manos las tres; pero la sirviente las sujetaba i trataba de impedirles se bañasen ahí, hasta que al fin se soltaron de ésta i la fuerza del agua las llevó a la hondura, tomándolas la corriente, donde en pocos minutos fueron víctimas. La sirviente, que milagrosamente escapó, sin pérdida de tiempo corrió a dar aviso a la casa, que dista cuatro cuadras de ese lugar. El señor Loyola i esposa se dirijieron al punto del suceso desesperados de dolor de tan infausta desgracia; pero cuando llegaron, no habia mas que la ropa de ambas, encontrándose los cadáveres 15 minutos despues seis cuadras mas abajo.

La señorita Luisa contaba apénas 17 años, i era el encanto de sus padres, que la lloran inconsolables; i la otra de 12, llamada Mercedes, cuyos padres, que residen en esta ciudad, son don José Diaz i doña Teresa Espinosa.

Que la Providencia les dé resignacion, sirviéndoles de algun lenitivo estas mal trazadas líneas.—(*El Sufrajio*).

EL INDEPENDIENTE.

SANTIAGO, FEBRERO 11 DE 1879

LA COSECHA EN EL NORTE.

Hai quienes, observando cuán desgraciados somos en las relaciones que mantenemos con los paises vecinos, cargan, mui satisfechos, nuestra desgracia a la cuenta de nuestra fatalidad.

Lo que pasa a Chile es realmente inconcebible. Esta República, inventora de la teoría de la solidaridad americana, donde no sólo se brinda franco hospedaje a los extranjeros, sino que se tiene la monomanía del extranjerismo; donde social, comercial i legalmente hablando, el extraño i el advenedizo son de mejor condicion que el hijo del pais; esta República, que envió a Méjico sus escudos, i sus escudos i sus oficiales manifestaciones de simpatía a los insurjentes cubanos; que cruzó los planes de Flores contra el Ecuador; que envió, en la época de la independencia, su ejército i su escuadra en apoyo de los patriotas del Perú, i que despues, cuando la reivindicacion de las Chinchas, adelantándose a los mismos ofendidos, declaró a España, en homenaje a la doctrina de la mancomunidad americana, una guerra cuyas desastrosas consecuencias estamos todavía soportando; esta República, que ha sido toda corazon, toda benevolencia, desprendimiento i obsequiosidad para sus hermanas, es hoi i ha sido siempre para sus hermanas el lobo, el *puma* i el eterno enemigo. Se nos observa i vijila i sigue la pista como a jente sospechosa; i la prensa i la diplomacia de nuestras amadísimas hermanas apénas se ocupan en otra cosa que en sorprender, denunciar i desbaratar nuestras pánicas bellaquerías i nuestras maquiavélicas maquinaciones. Como en el juego infantil que llaman los muchachos del *leon*, basta que nosotros nos movamos hácia una parte para que todas nos sigan en trahilla, siempre juntos, enfrente de nosotros, siempre solos.

I lo malo es que, andando de ordinario tan solos como el leon, sólo en esto nos parezcamos al poderoso rei de los bosques. Tan cuidadosamente nos hemos cortado las garras i limado los dientes i colmillos, que ya no sólo otros leones se nos atreven, sino que apénas hai tiebrel que no nos muestre sus caninos, i hasta los *quiltros*—¡oh ignominia!—empiezan ya a acercársenos, a olernos i a levantar la pata con indecente familiaridad!

Indudablemente que si las estrellas tienen que ver algo con la suerte de los pueblos, la nuestra no es de las mas benignas. Como el manchego caballero desfacedor de tuertos i amparador de viudas i doncellas menesterosas, es nuestro destino recibir dia a dia, en cambio de nuestras humanitarias intenciones, las rechifias de los muchachos callejeros, los palos de los yanguesos, las pedradas de los ovejeros, i los comedimientos burlescos, i los fujidos agasajos, i las crueles chanzas de los villanos disfrazados de hidalgos, de las mal-sas doncellas i de las fingidas princesas.

Pero no es esplicar lo que nos pasa decir que Chile es un pais desgraciado, o que la fatalidad nos persigue, o que nuestro destino es desvivirnos por ser pelicanos para nuestros hermanos i ser tratados de ellos como *pencos*? Créanlo en buena hora los que se satisfacen con palabras. Para nosotros, ni la fatalidad, ni la suerte, ni el destino, ni las estrellas tienen nada que ver con lo que nos pasa. No estamos recibiendo lo que los Dioses se han dignado darnos graciosamente: estamos cosechando lo que hemos sembrado.

Si nos encontramos aislados entre vecinos predispuestos a ver siempre en nosotros al enemigo comun, ello no puede imputarse a la fatalidad. ¿Qué historiador, al referir la historia de pueblos que se han visto en situaciones análogas, se ha contentado con decir:—Sufrió el destino que le habian deparado los Dioses?

El futuro historiador no lo dirá tampoco de Chile. La situacion que hoi alcanzamos es la que nos hemos preparado: la de mañana dependerá de nuestra conducta de hoi. Las naciones no son amadas o aborrecidas, como las mujeres, por hermosas o feas, por simpáticas o repelentes: los pueblos son amados segun sus facultades, sus obras i su capacidad para imponer su amor como una necesidad o, a lo ménos, como una conveniencia.

Siendo ello así, ¿qué hemos hecho para que las desconfianzas u hostilidades de que somos objeto puedan causarnos extrañeza? Hemos prodigado nuestros cumplimientos, nuestros obsequios, nuestros escudos, nuestras tierras, nuestros brazos i hasta nuestra sangre, a los de la familia, olvidando neciamente que los pueblos no tienen la memoria del corazon; i que, como lo dijimos con jeneral escándalo desde estas mismas columnas, cuando la fiebre del americanismo hacia estragos en las cabezas de nuestros hombres de Gobierno i de prensa, la suprema lei a que debe sujetarse la política exterior es *la de un bien entendido egoismo*.

Por no seguirla, los actos de nuestra política exterior en los últimos años han sido una larguísima cadena de faltas i de necedades.

Así, miéntras los arjentinos mandaban a Santiago, para sostener los derechos de su pais, a un hombre ilustrado, inteligente i laborioso, que llevaba hasta la monomanía el convencimiento que abrigaba del buen derecho de su pais, nosotros enviábamos a Buenos Aires, para sostener los derechos de Chile, a hombres cuya falta de fe en los títulos de Chile a la Patagonia no era un misterio para nadie.

Así hemos mantenido en Lima por miserables consideraciones personales o de círculo, a un diplomático que mas de una vez ha cubierto de harina al pais de su representacion.

Así enviamos a Bolivia, como Encargado de Negocios, a un caballero que, siendo tan apreciable como se quiera, no tenia motivos para poseer ni aun los rudimentos del Derecho Internacional.

Ahora, si de los errores cometidos en la eleccion de los hombres pasamos a los que se refieren al fondo mismo de la política exterior seguida por nuestros últimos gobiernos; si recordamos que esa política ha caminado ciega, a merced de las circunstancias e impresiones, sin rumbo, sin fijeza, sin objeto, contradiciéndose i desmintiéndose todos los dias; negando hoi lo afirmado ayer i desandando un año lo avanzado el año anterior, veriamos con toda claridad que no es un don de los Dioses sino una cosecha lo que estamos recojiendo.

Ya nadie nos teme ni nos ama; ya nadie confia siquiera en la rectitud de nuestras intenciones ni en la veracidad de nuestras palabras.—Si el arjentino te obligó a hornear tus declaraciones *urbi et orbi*, nos dice el boliviano, ¿por qué nosotros no hemos de obligarte a aceptar como única legítima la interpretacion que damos nosotros al tratado? I, no contentos con esto i como para arrojarnos a la cara nuestra mengua, agregan: Si Chile se resignó a tratar con el arjentino, estando la escuadra arjentina en Santa Cruz, Bolivia, para tratar con Chile, exije que la escuadra de Chile abandone el Litoral boliviano!

Ahora, ¿qué va a acontecer?—Probablemente que Bolivia, manteniéndose en su trece, nos obligará a olvidarnos del americanismo por unos cuantos dias; ¡deplorable emerjencia que sin comparacion nos alarma, mucho mas de lo que nos habria alarmado un rompimiento con la República Arjentina! Si hubiéramos roto con el arjentino, nadie habria podido decir: Cuestion de dinero i resultado de las intrigas e influencias de algunos poderosos capitalistas.—¿Cuántos no van a hacer creer i aun a creer eso si rompemos nuestras relaciones con Bolivia?

Despues, i declarada i hecha la guerra a los arjentinos, habriamos podido esperar una victoria gloriosa, i no habriamos tenido que temer en ningun caso una derrota ignominiosa. Con Bolivia será otra cosa. Si nos rompemos los cascos, nos los romperémos por unas cuantas toneladas de guano i de salitre. Si vencemos, van a decirnos los que observan: ¡Qué hazaña!—i si nos vencen: ¡Qué ignominia!

Hé ahí por qué, aunque la opinion no mira con malos ojos los preparativos que hace el Gobierno para atender en el Norte a todas las eventualidades, nadie podria descubrir en favor de esa posible guerra con Bolivia ni el mas insignificante signo de entusiasmo.

Que el Gobierno vele por los intereses de los capitalistas chilenos en el Litoral boliviano; que se prepare para imponer ahí la razon de su fuerza si no consigue que se atienda a la fuerza de sus razones, nadie lo censurará por ello. Pero que no se exima del deber en que está de estudiar las causas que multiplican en torno suyo las desconfianzas, las malquerencias i los conflictos, atribuyéndolo todo a la fatalidad.

Que tampoco espere del pueblo chileno en la cuestion con Bolivia, el concurso unánime, entusiasta i verdaderamente invencible que le habria prestado en la cuestion con la República Arjentina. El pueblo de Chile puede ir entusiasmado i hasta alegre a la guerra con iguales, por puntos de honra o por cuestiones de territorio; ¡no así en una guerra con Bolivia, cuya causa no comprenderá nunca i cuyas expectativas de gloria i de provecho no son propias para entusiasmar ni aun a los mas entusiastas.

Z. RODRIGUEZ.

La Prensa.

LOS TIEMPOS

Diserta largamente en contra de Bolivia; querria la guerra si no fuera que hai que andarse con tiento.

***

EL FERROCARRIL

Diserta sobre bancos.

***

EL ESTANDARTE

Aconseja ántes que todo, ya que la cuestion con Bolivia se encrespa demasiado, se tienten todos los medios conciliatorios honrosos para mantener la paz. Pero a la vez recomienda energía, aun en el caso improbable de que el Perú, a pesar de los intereses i las simpatías por Chile del señor Pardo, se decida tambien en contra nuestra.

***

LAS NOVEDADES.

Halla antecedentes históricos al rencor inexplicable del Perú i Bolivia contra Chile, de que hablaron *Los Tiempos* el domingo.

***

EL MERCURIO.

El hecho de haber traido fuerza armada a Caracoles el Gobierno de Bo[illegible] que éste busca un desenlace [illegible] el conflicto con Chile. Esta actitud [illegible]ja a nuestro Gobierno sino [illegible]nos de una disyuntiva: o no[illegible] dejándonos despojar, o resistimos apelando al fallo supremo de las armas.

***

LA PATRIA.

Con profunda indignacion contemplo el fondo del oscuro abismo a que la ineptitud i la debilidad han dejado rodar el honor i el prestijio de Chile. Es preciso que las faltas de nuestro Gobierno nos hayan hecho perder mucho en concepto de los demas pueblos para que hasta Bolivia se atreva a despreciar nuestras donaciones.

Actualidad Política

CAÑETE.

EL JENERAL VILLAGRÁN.—Se oye el rumor de que el jeneral Villagrán será diputado propietario, propuesto por el Gobierno, por el departamento de Cañete.

A ÚLTIMA HORA.—Sabemos de un modo positivo que el Intendente de Arauco ha conferenciado por [illegible] con el Ministro de lo Interior, anunciando que la provincia de Arauco no acepta la senatuaria del señor Maximiano Errázuriz, aunque él habia hecho toda clase de esfuerzos para hacerla surjir en la opinion de sus amigos políticos.

El Intendente propone en lugar del señor Errázuriz a don Ramon Barros Luco.

El Ministro de lo Interior ha contestado al Intendente en un sentido incierto i vacilante.—Se supone que hai en Santiago ardientes i encontradas opiniones en el círculo del Ministerio a propósito de este incidente provocado por las intrigas de Perez de Arce.

DIPUTADOS POR ARAUCO.—Es un hecho que será diputado por ese departamento don Felipe Asta-Burraga, propuesto por los liberales de esos lugares i aceptado por la Junta directiva de Santiago, como lo era el señor Linch Burgoño para suplente. Sin embargo, la cuchara oficial del Intendente Perez se ha metido en este negocio, como se mete en todo, i sabemos que a última hora, ha obligado a don Doroteo Gonzalez la suplencia de Arauco en reemplazo del señor Linch Borgoño.—Al fin, mui luego sabremos con toda seguridad en la que parará esta mixtura.—(*La Faja Fronteriza*).

CHILLAN.

La ruptura de los rojos con el Gobierno es un hecho [illegible] como lo es tambien la órden que, por consecuencia, se ha dado a nuestro Intendente de no patrocinar la candidatura de don [illegible] Konig.

Siempre ha dicho el señor Martinez que para esta eventualidad dejará el puesto. Ahora lo repite manifestando que, paso de salir él, dejará de [illegible] a sus amigos las calificaciones que tiene para que ellos trabajen de oposicion por el señor Konig.

Veremos lo que resulta del cuento.

—Anteanoche, en la casa de don Benjamin Soto, los artesanos, en número de ochenta, se reunieron [illegible] la candidatura de don Ambrosio Montt para diputado [illegible].

El acta que se levantó lleva las firmas de cuarenta i ocho de aquellos artesanos.—(*El Ñuble*).

PUCHACAI.

Varios ciudadanos han recomendado a sus amigos la candidatura de don Manuel Novoa para diputado propietario del departamento, i de don Abel Saavedra para diputado suplente.

TALCA.

Anúnciase la pronta llegada del señor don Luis Pereira, candidato para senador de la provincia por el partido conservador; sus amigos le preparan una espléndida manifestacion.

Comunicados.

Llai-Llai, febrero 8 de 1879.

Señor Francisco Lisboa,

Ligua.

Mui señor mio:

Cuando en aquella noche, mil veces aciaga del quince del pasado mes, tuvimos la honra de conocerlo, un doble sentimiento se apoderó de nuestros corazones: sentimiento de pesar el uno porque turbamos la felicidad de contemplar por la vez primera, quizas, al varon justo en cuya frente tranquila i serena se retrataba la inocencia perseguida, i en cuyas palabras francas i sinceras el hombre de fe i de principios; porque conocíamos al sacerdote sabio i prudente, al digno sucesor del Divino Maestro [illegible], que sabe cumplir con su deber sin preocuparse de las persecuciones de sus enemigos; porque veíamos, por fin, en Ud. [illegible] que por reparar [illegible] da en su propi[illegible] menes de los e[illegible] Iglesia.

El otro sentim[illegible] mos, era de indi[illegible] los que lo perseg[illegible] ellos a unos hon[illegible] a unos verdadero[illegible] nuelos de la Chi[illegible] presentaciones v[illegible] antigua Roma, i [illegible] damente de que [illegible] de sesenta i nueve [illegible] greso, estuvieron [illegible] departamentos [illegible] i Damicianos en [illegible]

Tales fueron l[illegible] rimentamos en [illegible] aquel entónces, [illegible] tanto como el t[illegible] persona; diaria[illegible] suma avidez los [illegible] ellos encontrábamos [illegible] del estado del t[illegible] do hallábamos a[illegible] mentábamos i no[illegible] versacion para [illegible]

La carta dirij[illegible] gos ha producido [illegible] sensacion, i al m[illegible] hecho acrecentar [illegible] bamos hácia Ud. [illegible] colmo la indigna[illegible] esos verdugos [illegible] Sanhueza, Valle[illegible]

No debemos [illegible] dias de su glori[illegible] zones de amigo [illegible] cielo fervientes [illegible] de los Mártires [illegible] rompiendo sus d[illegible] duras de su in[illegible] cuanto ántes a d[illegible] triunfos de la in[illegible] los primitivos [illegible] cadenas al prim[illegible] sepoltado en los [illegible]

Por fin, ami[illegible] perio[illegible] que [illegible] vi[illegible]da, de qu[illegible] fal[illegible]os habian [illegible] pastor [illegible] que era merec[illegible] se han henchido [illegible] dejar de prorum[illegible] i jurras! al ilus[illegible] hente rije los [illegible] departamento d[illegible] no tiene otro ob[illegible] diales felicitacio[illegible] que sin cesar hai[illegible] desde el primer [illegible] sion de su incon[illegible]

Reciba, pues, [illegible] citaciones de est[illegible] tuvieron la deg[illegible] dendo de tribula[illegible] nen la gloria de [illegible] de las infamias [illegible] enemigos politic[illegible] i vergüenza de [illegible]

De Ud. SS. [illegible]

lla.—Onofre Lai[illegible] Letorre i familia. [illegible] Galdame Monte[illegible] i familia.—Mag[illegible] Ramírez i familia [illegible] bado.—José Mig[illegible]

Nº 2941 / GUE 111